

IX Congreso Mundial de Bioética: The Challenge of Cross-Cultural Bioethics
Special Session on Latinoamerican Subjects, Croacia, 2008

Fecundidad diferencial de distintas subpoblaciones de mujeres en España
- una diferencia no tan grande - Prof Graciela Sarribe, Universitat de Barcelona

La sombra de las grandes diferencias de fecundidad se cierne otra vez sobre las poblaciones europeas. Siempre se ha temido al de fuera. La aportación al crecimiento natural de las poblaciones foráneas ha constituido un leit-motif en Demografía en el siglo pasado. El miedo no se basa en el tamaño de la familia; o sea la cantidad de hijos que tienen las mujeres venidas de fuera, sino en las consecuencias a largo plazo. La cuestión que provoca temores se centra en la proporción en que las generaciones futuras estarán formadas por personas cuyos padres serán de fuera.

La fecundidad diferencial; o sea la cantidad de hijos que tienen las mujeres de un u otro grupo, ha tenido objetores y detractores. Incluso, las conclusiones de las investigaciones parecerían contradictorias si no prestásemos atención a las cuestiones metodológicas que las diferencian. Un estudio de la fecundidad de las mujeres de nacionalidad extranjera en comparación con el conjunto de España, daría como resultado la cercanía entre los indicadores de fecundidad de los distintos grupos. La principal diferencia que se ha observado hasta el presente, reside en los tiempos en que se tienen los hijos y no en el resultado final.

El objetivo de este trabajo consiste en medir las diferencias de fecundidad entre el conjunto de España y las mujeres extranjeras que viven en el país. La hipótesis que se presenta a comprobación enuncia que la distancia cuantitativa entre los indicadores de fecundidad de ambos grupos no es tan grande como se supone u otros indicadores brutos hacen pensar. Se especula mucho sobre el aporte al crecimiento natural pero poco se ha cuantificado acerca de las verdaderas diferencias entre las poblaciones.

La literatura sobre fecundidad ha pasado décadas sentenciando que la fecundidad de unos era elevada y la otra insuficiente. Todo depende de la medida en que esa fecundidad se aleja del crecimiento cero de la población, que por ahora, sigue constituyendo un mito no alcanzado. Si bien no adhiero a la Teoría de la Transición que con muchos otros estimo superada, la propuesta de Bongaarts y Cotts Watkins (1996) de la interacción social me seduce. En realidad, resulta muy difícil explicar porque las poblaciones que viven juntas se asemejan; pero esa noción, podría ser aplicada al futuro de los que habitan hoy y más tarde habitarán España.

Los indicadores que aquí se presentan se refieren todos a la natalidad y a la fecundidad. Por necesidad, también deben analizarse los denominadores que han servido por lo que se hace una necesaria referencia a la estructura del conjunto de mujeres extranjeras en edad fecunda que viven en España. A pesar de que en la actualidad, sólo existiría una cantidad de referencia: el padrón; hace algunos años las diferencias entre los guarismos que cuantificaban estas poblaciones podía ser extremadamente elevada.

Durkheim (1895) sentenció hace ya mucho, prácticamente durante el nacimiento de la Sociología empírica que "los datos no son los hechos". Frase que permite distinguir y recordar que las cifras intentan recoger, de la mejor

manera posible, hechos como los nacimientos o las migraciones, pero no tienen carácter exhaustivo, sino aproximativo.

La comparación se establece entre el total de España y las mujeres extranjeras. Se ha considerado pertinente no calcular un colectivo de mujeres de nacionalidad española, sino tener de referente al total que incluye a todas. En una primera parte, se calculan los indicadores usuales de natalidad y fecundidad. En la segunda parte, se hacen modelos para imaginar situaciones ficticias donde las extranjeras tienen la fecundidad de las españolas o tienen la estructura de edad de las españolas para poder diferenciar las dos principales razones de la diferencia entre ambas poblaciones. En esta segunda parte, se incluye una modelización por continente y se compara con la situación real.

Para poder establecer la diferencia entre las poblaciones, se comienza por la evolución de los nacimientos. En segundo lugar, se calculan las tasas de natalidad. La referencia a la proporción de nacimientos entre mujeres muy jóvenes resulta obligada puesto que normalmente se considera un indicador de fecundidades *elevadas*, llamadas *pretransicionales*. En último lugar, se calcula la tasa de fecundidad global puesto que servirá para la modelización posterior.

En la segunda parte, se realizarán estimaciones de situaciones ficticias para poder distinguir el peso absoluto de los niveles de fecundidad de cada colectivo, con independencia de las estructuras de población. Eso significa que se pueden establecer comparaciones entre ambas poblaciones *como si las poblaciones tuvieran la misma estructura de edades*. Se calcula un segundo modelo, complementario del anterior, donde se mantendrán invariables los niveles de fecundidad y ambas poblaciones se diferenciarán por su estructura. Dado que los datos de nacimientos no nos permiten realizar el primer modelo desagregado por continente, se hace sólo el segundo. Se disponen de las distribuciones de las mujeres extranjeras en edad fecunda por continente.

Los datos provienen de las estadísticas oficiales del INE. Estudios anteriores (Sarrible, 2004, 2005, 2006 y 2008) han planteado variados tipos de errores y problemas en el tratamiento de estos temas. Puede haber dificultades con los denominadores. Los datos no están desagregados como para realizar más cálculos. En esa medida, los estudios basados en datos publicados resultan limitados. Pueden constituir una primera y necesaria aproximación a este tema. Lo primero es cuantificar y intentar dilucidar las razones. Estudios más profundos, con otros medios, pueden llegar más lejos en su búsqueda.

1. Indicadores usuales: natalidad y fecundidad

Los nacimientos aumentan en España desde hace muchos años. No sólo se debe al aporte extranjero. También a un incremento en las mujeres españolas. Debería ser motivo de alegría para aquellos agoreros que se quejaban por los niveles bajos de las décadas anteriores que los llevaron a discursos negros, reclamando abiertamente que las mujeres tuvieran hijos. Se va a analizar la evolución de los nacimientos desde 1998 hasta el último dato publicado, 2006.

En la Tabla 1, la evolución del primer índice basado en el total de nacimientos habidos en España en ese período muestra que el crecimiento en esos años ha sido, prácticamente de un tercio respecto a la cantidad inicial. Sin embargo, el total de nacimientos de madres extranjeras ha crecido más de cinco veces en el mismo período

Tabla 1
Nacimientos en España: total y nacimientos de madres extranjeras. Índice y proporción. 1998-2006

Año	Números índices		Proporción
	Total	Extranjeras	
1998	100	100	4,21
1999	104	120	4,87
2000	109	173	6,7
2001	111	218	8,24
2002	115	288	10,55
2003	121	352	12,7
2004	124	408	13,78
2005	128	457	15,07
2006	132	515	16,46

NOTA. La proporción divide los nacimientos de las extranjeras por el total.

FUENTE INE. ELABORACIÓN PROPIA

Los números índices reflejan la diferencia en el ritmo de crecimiento entre el total y el colectivo de mujeres extranjeras. Al mismo tiempo que los nacimientos de madres extranjeras crecían, aumentaba su peso en el total de nacimientos. La proporción se ha incrementado en prácticamente cuatro veces.

Cuáles son los posibles factores que pueden contribuir o provocar este incremento? Se pueden mencionar al menos tres. En primer lugar, el incremento de la población extranjera. En segundo lugar y posible pero no comprobable directamente con estos datos, el deseo de completar o aumentar la familia, después de un lapso de tiempo en el que se ha migrado y se ha postergado algún nacimiento. En tercer lugar, una posible fecundidad diferencial, que es motivo de reflexión en este trabajo

El primer factor se puede cuantificar. A continuación se calculan las tasas de natalidad que tienen en cuenta como denominadores a la población extranjera. El segundo factor ha sido apuntado en otros trabajos como explicación posible, pero no se puede demostrar con los datos disponibles (Sarrible, 2004). El tercer factor, forma parte casi de los mitos que establecen diferencias entre las poblaciones: Cabe decir que hay que estudiar cada caso para poder establecer la veracidad o falsedad de la afirmación (Sarrible, 1986).

La proporción de la población extranjera en el total de la población que habita en España ha pasado de 1,53% en 1998 a 6,24% en el 2003 a un 10% en el 2007(INE, 2008). Eso significa un incremento superior a seis veces. En el mismo período, los nacimientos *sólo* han crecido cinco veces. Por sexo, las proporciones no son idénticas aunque sí muy próximas. Hay proporcionalmente mayor cantidad de hombres, ya que representan el 10,72% de la población masculina del país frente al 9,29% de las mujeres extranjeras respecto del total de la población en el mismo año, 2007

En la Tabla 2, constan las últimas tasas de natalidad calculadas por el INE para el total de España. Evidentemente, esta es una de las series históricas claves para entender el crecimiento natural de la población española. Las nuevas estimaciones han aumentado los denominadores, lo que

implica que el fenómeno pudo haber sido sobre-estimado en cálculos realizados en años anteriores.

Tabla 2
Tasas de natalidad: total de España y extranjeras
y Números Índices 2000-06

Años	tot ESP	Extranjeras	INDICE
2000	9,88	23,22	2,35
2001	9,98	20,03	2,01
2002	10,14	19,06	1,88
2003	10,52	18,96	1,89
2004	10,65	18,62	1,75
2005	10,75	17,84	1,66
2006	10,92	18,26	1,67

NOTAS 1. Las tasas de natalidad del total de España son del INE www.ine.es consulta 22-en 2008. 2. Todas las tasas están expresadas por mil. 3 El índice es la división entre tasa de - natalidad extranjeras/ tasa de natalidad tot España. ELABORACIÓN PROPIA

Las tasas de natalidad del conjunto de la población extranjera que vive en España han sido calculadas de acuerdo con la población de los padrones. En estos momentos, se ha unificado el criterio y sólo hay una población de referencia para españoles y extranjeros lo que facilita enormemente el trabajo al dejar de haber alternativas.

La última columna de la Tabla 2 corresponde al número índice que relaciona las tasas anteriores, del total de España y de las poblaciones extranjeras. En este cálculo se divide la mayor cifra de natalidad por la menor; o sea, la tasa de extranjeras respecto de la del total de España.

Mientras que la serie de tasas de natalidad del total de España son crecientes, las correspondientes de la población extranjera son decrecientes. Van en sentido inverso. Mientras que el incremento del total es del 10%; el descenso de la otra serie resulta ligeramente superior, en torno al 11%. Ambas velocidades son similares, si bien los cambios ocurren en sentido inverso. De ahí, lógicamente que se acerquen ambas tasas en los últimos años, aunque la distancia entre los dos niveles sigue siendo sustancial.

El número índice cuantifica la relación entre ambas tasas de natalidad. En el primer año, la tasa de natalidad de la población extranjera es más del doble que la del total. AL final, la diferencia ha menguado aunque continúa siendo notable.

1.1 Madres adolescentes: más entre las extranjeras

Las mujeres de menos de veinte años representan un grupo de referencia y de riesgo. Las políticas sanitarias van encaminadas a reducir los embarazos a esas edades. Un embarazo temprano ahonda la desigualdad de género en la medida en que las mujeres se ven afectadas por ello, interrumpiendo su educación y limitando sus posibilidades de formación futura y mejora laboral, mientras que los hombres rara vez alteran su vida por esta razón.

Por ello, los embarazos de mujeres jóvenes, son estudiados y tratados aparte. Un incremento en las IVE (Interrupción Voluntaria del Embarazo)

también ha sido constatada. Las menores de 15 años llevaban a término su embarazo en más del 90% de casos en 1999, sólo lo hacían en el 43,6% en el 2003. En un período de tiempo muy corto, la mitad de ellas se ha decidido por una IVE, lo que puede apuntar a un cambio de actitud y una decisión diferente, fundada en la información de que aquí disponen. En el caso de las adolescentes de 15-19 años, la proporción también se ha dividido prácticamente por dos. Si en 1999, más de la mitad llevaba a término su embarazo (57,9); al final en 2003, lo hacía sólo un 23,3% (Sarrible, 2006)

Tabla 3
Nacimientos de madres adolescentes: total y extranjeras
Proporción en el total de cada población

Años	tot ESP	extranj	extranj/tot
1998	2,98	4,43	6,25
1999	2,98	4,84	7,91
2000	2,86	4,61	10,79
2001	2,94	5,71	15,95
2002	2,83	5,96	22,18
2003	2,83	6,18	26,72
2004	2,75	5,64	28,31
2005	2,79	5,82	31,38

NOTA Consultas en www.ine.es 11-04-05 y 19-01-08 rectifica sólo 2003.

ELABORACIÓN PROPIA

En la Tabla 3 se ha estimado el peso de los nacimientos de las mujeres de menos de 20 años en el total de España y en las mujeres extranjeras de la misma edad que han dado a luz en esos años. La proporción resulta estable y tendiente a la baja en el caso del total de España. En cambio, en el caso de los nacimientos de las mujeres extranjeras, la proporción aumenta en un tercio, del inicio al final, aunque ha habido años con mayores proporciones. El máximo se registra en el 2003 y en los años próximos.

Si se compara la aportación de esos nacimientos respecto del total, la lectura resulta diferente. Se ha calculado la relación entre los nacimientos de mujeres extranjeras y total de España que corresponden a esa edad. La proporción se multiplica por cinco, pasando de un 6,25% a representar casi un tercio de los nacimientos del país en el 2005. Esto representa prácticamente el doble que el peso del total de nacimientos de madres de todas las edades. Eso significa que las adolescentes extranjeras son madres en uno de cada tres casos en esa franja de edad, las dos restantes son españolas.

La fecundidad más temprana en las mujeres venidas de fuera resulta un enunciado arquetípico de un modelo con una intensidad más elevada. Sin embargo, sería deseable según las políticas enunciadas para estos grupos que pudieran retrasar la fecundidad, tal como se ha mencionado anteriormente.

1.2 Tasas de fecundidad global

Según apreciamos en la Tabla 4, con las tasas de fecundidad global ocurre lo mismo que con las de natalidad: van en sentido inverso. Mientras que las del total de España resultan crecientes, las que corresponden a las

extranjeras son decrecientes. Eso provoca el mismo efecto que en el caso de la natalidad: se acercan. Las diferencias serán todavía menores con los años, si continúa esta tendencia. Si al inicio, no llegaban al doble, al final no alcanzan un tercio.

Tabla 4

Tasas de fecundidad global: total de España y extranjeras, 2000-2006

Años	total ESPAÑA	Extranjeras	INDICE
2000	38,1	74,74	1,96
2001	38,53	62,44	1,62
2002	39,19	59	1,51
2003	40,76	58,25	1,43
2004	41,39	56,88	1,37
2005	41,95	55,13	1,31
2006	42,84	56,25	1,31

NOTAS 1. Las tasas de fecundidad global del total de España son del INE, consulta 22-01-2008. La tasa de extranjeras es de ELABORACIÓN PROPIA. 2. Las tasas están expresadas por mil .3. Índice: divide la tasa de extranjeras y que corresponde al total de España

Las diferencias entre las tasas de fecundidad global pueden ser menores que las de natalidad porque sólo tienen en cuenta a las mujeres en edad fecunda y no a la población general. La población española está mucho más envejecida que las personas que han arribado estos últimos años a vivir a España. Dentro de unos años, también convergerán las pirámides. Por el momento, las diferencias son sustanciales.

En esa medida, las tasas globales de fecundidad expresan mucho mejor la proximidad, pero sobre todo el acercamiento entre las tendencias de ambos grupos. Un tercio de distancia en el último año no representa ni una diferencia notable, ni un motivo de alarma. Cuando los indicadores se calculan con denominadores más específicos, parte de la diferencia inicial se diluye porque responde a otras cuestiones que no la fecundidad.

2. Modelización

Cuanto más precisamos las poblaciones de referencia, más próximos resultan los indicadores.. Al pasar de la población total, que es el denominador de la tasa de natalidad a la población de mujeres en edad fecunda, que lo es de la tasa de fecundidad global, los resultados se aproximan.

La fecundidad temprana de las adolescentes, en cambio, resulta un reto para el futuro ya que las diferencias han crecido en vez de disminuir. La proporción de nacimientos de madres adolescentes y extranjeras representa el doble que para el total de España. Los nacimientos de madres extranjeras de menos de veinte años cada vez representan una proporción mayor del total de esa edad, para el conjunto del país. En el último año 2005, los correspondientes a madres extranjeras se sitúan próximos a uno de cada tres nacimientos de mujeres menores de veinte años. Por ello, se deberían diseñar políticas y planes de salud específicos para las extranjeras adolescentes, entendidas como grupo de riesgo.

Los modelos que se proponen en este apartado implican una simulación; o sea se consideran situaciones ficticias donde uno de los dos factores que influyen en la fecundidad es anulado. Estos factores son la estructura de edades de las mujeres fecundas, que puede ser favorable o desfavorable a la fecundidad, de acuerdo con su distribución y los propios niveles de fecundidad. Al anular un factor, el otro puede ilustrar las diferencias entre el total de España y las mujeres extranjeras

Tabla 5
Tasas de fecundidad por grupo quinquenal de edad
para el total de España y Extranjeras. 2005

Grupo de edad	total España	Extranjeras
15-19	11,59	42,09
20-24	31,04	84,47
25-29	64,3	78,01
30-34	100,38	70,87
35-39	53,41	43,76
40-44	9,39	13,6
45-49	0,52	12,73

NOTA Se han copiado las tasas del INE para el total de España y se han calculado las restantes. Todos los indicadores corresponden a 2005.

Para ello, primero se han calculado las tasas de fecundidad por grupo de edad para las mujeres extranjeras, que constan en la Tabla 5. En ella, aprecen en primer lugar las correspondientes al total de España cuya fuente es el INE. Las tasas de las mujeres extranjeras han sido calculadas a partir de los datos del INE de nacimientos y de mujeres empadronadas. Se ha calculado la población a mitad de año para cada grupo de edad.

La fecundidad del total de España resulta relativamente tardía puesto que la más alta corresponde al grupo 30-34. La de las extranjeras es más temprana puesto que la mayor tiene lugar diez años antes y las dos más elevadas se sitúan antes de los treinta. Después de los 25 años, la fecundidad decrece primero paulatinamente y después de los treinta y cinco, rápido. Sin embargo, en los últimos dos grupos de mujeres de más de 40 años, todavía resulta superior a la del conjunto de España.

El índice sintético de fecundidad (ISF), indicador transversal que se puede calcular de estas tasas se mide como el número medio de hijos por mujer. Esta medida estrictamente transversal, no es aplicable al largo plazo. En este caso se ha calculado para poder establecer una comparación entre ambas poblaciones. Mientras que el número medio para el total de España alcanza 1,35 hijos, el de las extranjeras es de 1,73. De acuerdo con este indicador sintético que tiene en cuenta la fecundidad por edad, la diferencia en el año 2005 sería de 28% entre ambas poblaciones de mujeres, lo que significa cada vez menor distancia entre las dos.

Modelo 1: Estandarización de tasas

Esta técnica sirve para poder establecer comparaciones entre poblaciones que se estiman diferentes sobre todo debido a la distribución por edades. Además, suple la carencia de algunos datos por categorías. Sirve, de esta manera, para superar las comparaciones más simples al eliminar el efecto: estructura.

Se trata de estandarizar las tasas de fecundidad por grupo de edad de cada población. Se utiliza una sola estructura para ambas poblaciones y las tasas de fecundidad correspondientes a cada una de ellas. El resultado representa exactamente los niveles de fecundidad de cada población, *en ausencia del efecto estructura*. En la medida en que se usa una estructura común, no hay distorsión alguna puesto que en todos los casos es la misma.

La tasa de fecundidad global del total de España para 2005 es de:

41,95 por mil

la misma tasa para las extranjeras sin efecto estructura sería de

50,05 por mil

Las diferencias entre las tasas de fecundidad global del total de España y de las extranjeras, para 2005 serían:

Con efecto estructura: 31,4%

Sin efecto estructura: 19,3%

Eso significa que ese 31,4% de diferencia entre el total de España y las mujeres extranjeras obedece sólo en una quinta parte (19,3) a la diferencia en los niveles de fecundidad. La proporción restante corresponde a la estructura de edades más favorable entre las extranjeras.

Modelo 2: Igual fecundidad para todas las mujeres

No es posible realizar el cálculo anterior por categoría de origen, ya sea nacionalidad o continente, ya que los datos acerca de los nacimientos de mujeres extranjeras están distribuidos por edad sólo para el conjunto de mujeres, sin poder distinguir la nacionalidad cuando se selecciona el grupo de edad. Se han podido calcular tasas de fecundidad por edad para el total de mujeres extranjeras pero no se puede hacer el mismo cálculo por origen.

Si el numerador no está disponible, en cambio sí lo están los denominadores: las mujeres extranjeras por nacionalidad y continente, por lo que se puede hacer una comparación del peso de cada colectivo en edad fecunda. La distribución ha sido calculada para julio 2005, para poder establecer comparaciones válidas y que sea el mismo año que el modelo anterior. Esta distribución por orden de importancia es la siguiente, a saber:

América	48,16%	
Europa	34,55%	
De los cuales la Unión Europea 25	representa	16,30%
África	12,86%	
Asia	4,36%	

Resto	0,07% ¹
TOTAL	100%

Fuente INE, www.ine.es consulta 7-06-08

De acuerdo con esta distribución de mujeres extranjeras en edad fecunda; o sea de 15 a 49 años, casi la mitad de ellas provienen de América. Un poco más de un tercio, son de Europa, de las cuales prácticamente la mitad o un sexto son de la Unión Europea de los 25. El otro sexto corresponde, por orden de importancia, a la suma de África que representa un octavo, luego está Asia y finalmente Oceanía y las mujeres que no tienen nacionalidad (apátridas).

Esto significa que las mujeres que provienen de América y en segundo lugar, las que provienen de todo el resto de Europa serán determinantes en la aportación al crecimiento natural, a través de los nacimientos y en el futuro reemplazo de generaciones.

Al inversa que en el Modelo 1, se puede suponer que la fecundidad de *toda España* es la que tienen las mujeres que viven en ella. No es una hipótesis absurda, puesto que todas las proyecciones al igual que las teorías tienden a considerar que en un futuro, no se sabe cuan lejano, las mujeres puedan tener niveles de fecundidad similar.

Si sus hijas han nacido en España, *ya no serán inmigrantes* y en el futuro, cuando adopten la nacionalidad española, *tampoco serán extranjeras*. Sólo se podrá apuntar un cierto origen en la anterior generación. En esos momentos, que nadie puede estimar con acierto cuando sucederá, si en una o dos generaciones, las diferencias de fecundidad podrán basarse en otros criterios más estables como la clase social de referencia, en vez del origen.

A la inversa que en el modelo anterior, la diferencia se basa en las estructuras: cada cual tiene la suya y en cambio se utiliza una sola serie de tasas de fecundidad por edad. Se multiplica la población media (julio 2005) de cada continente por grupos quinquenales de edad, cuyo total ha servido para la estimación del peso de cada uno de los continentes, por las tasas de fecundidad por grupo de edad correspondientes a España, del 2005.

La suma de los nacimientos de los cuatro continentes: 61890 resulta ligeramente menor a la obtenida para el total de mujeres extranjeras que es 61940; dado que no hemos calculado los nacimientos para la categoría residual que representa 0,07%. Los nacimientos calculados para los cuatro continentes representan 0,9992 del total de nacimientos de mujeres extranjeras (que incluye la categoría residual).

La distribución de nacimientos *reales*² de las mujeres extranjeras en España en el 2005, se distribuyen de la siguiente manera, de acuerdo con la publicación del INE:

Europa	26,00
África	26,73
América	41,13
Asia	6,09
Resto	0,04
TOTAL	100%

¹ Se ha elaborado una sola categoría conjunta para Oceanía y Apátridas, dado el escaso peso de ambas. La mayoría de las mujeres corresponden al continente y no a la segunda opción.

² Nacimientos registrados en el registro civil, que constituyen las cifras que publica el INE para 2005

Se puede observar que el mayor peso relativo de África contribuye a la disminución de las proporciones de todos los demás orígenes, en comparación con la anterior distribución de mujeres extranjeras por origen continental. Mientras que la cantidad de mujeres en edad fecunda de África representa sólo un 12,86% del total, sus nacimientos tienen el doble de peso. Todos los otros orígenes tienen mayor peso como colectivo de mujeres que aportación respecto al total de nacimientos de ese año. Es notable la disparidad de Europa que cuenta con un poco más de un tercio de la población pero sólo un poco más de un cuarto de los nacimientos del mismo año.

Tabla 6
Tasas de fecundidad global de las mujeres extranjeras
por continente: estimadas y reales, España, 2005

Continente	Tasa de fecundidad global		INDICES real/estimada
	estimada	real	
EUROPA	46,6	41,48	89
UE25	44,61		
ÁFRICA	48,57	114,56	236
AMÉRICA	50,13	47,08	94
ASIA	47,4	77,11	163

ELABORACIÓN PROPIA

En la Tabla 6 se presenta el resultado de la modelización: las tasas de fecundidad global *estimadas* para los diferentes continentes. Estas tasas *ficticias* se han construido a partir de las distribuciones de mujeres por grupo de edad de cada continente y las tasas de fecundidad por edad de España del INE. Representan la fecundidad global que tendrían esas mujeres, con la estructura real que poseen si tuvieran la fecundidad por edad del conjunto de España, el mismo año 2005. Lo real es su distribución, lo ficticio las tasas de fecundidad que corresponden al total de España

En la siguiente columna constan las tasas de fecundidad global reales; o sea, se han dividido los nacimientos que se atribuyen a cada colectivo de mujeres de acuerdo con la nacionalidad de las madres para el año 2005 respecto de todas las mujeres de su mismo origen.

Las *estimadas* resultan próximas puesto que se está suponiendo iguales niveles de fecundidad lo que implicaría iguales comportamientos. Sólo varía la estructura. Si todos tienen la misma fecundidad, las diferencias se basarían en estructuras más o menos favorables. La más favorable es la de mujeres de América, seguida por las mujeres de África y Asia, puesto que a igual fecundidad, su resultado es superior. La de Europa es la menos favorable.

Las tasas de fecundidad global *reales* para ese año muestran significativas diferencias. La más baja es la de Europa, seguida por la de América. La de Asia resulta bastante elevada pero la de África sería más del doble .

De acuerdo con estudios anteriores (Sarrible, 2004, 2005), los colectivos de extranjeros no se inscriben de la misma manera ni en la misma proporción en que están presentes en España en los registros, tales como el Padrón. Eso implicaría que los denominadores pueden no contener a toda la población. El error no es el mismo, de acuerdo con el origen continental. Es incorrecto suponer que todos actuarán de la misma manera y que los errores o sub-declaraciones afectan por igual.

La *relativamente* elevada tasa de fecundidad global de África, seguida de la de Asia podrían ser explicadas *parcialmente* por falta de mujeres en el denominador. En cambio, las personas que provienen de América han demostrado una tendencia a inscribirse mayor que las personas de cualquier otro origen continental. Eso puede redundar en mayores probabilidades de obtener las residencias cuando se conceden Amnistías (Sarrible, 2002 y Sarrible y Mustafá, 2004)

La última columna representa la relación entre ambas tasas, real y estimada, expresada en número índice base 100. Si el resultado es superior a 100, entonces la tasa real es superior a la que tendría ese colectivo de mujeres de presentar la fecundidad de España. Si es inferior a 100, entonces ese colectivo de mujeres tiene menor fecundidad real que la que le correspondería de acuerdo con los niveles de fecundidad del conjunto de España. Hay dos continentes que están por encima y dos que están por debajo de 100. Por encima, África y Asia. Por debajo, Europa y América. Los resultados son los esperados.

Como conclusión de los Modelos que igualan estructura y luego fecundidad, se podrían generalizar los siguientes enunciados:

- Las mujeres de **América** representan casi la mitad de las extranjeras en edad fecunda. El peso de su número no está de acuerdo con la proporción de nacimientos que es ligeramente menor.
- En el caso de **África**, cuyos nacimientos son muy superiores a la cantidad de las mujeres “declaradas o que constan en los datos oficiales”, podría haber dos razones: 1 que faltaran mujeres; 2 que la fecundidad fuera superior. No se puede estimar el peso de cada una ya que no se ha podido estimar el error en la declaración o inscripción de estas mujeres.
- En el caso de **Asia**, sucede lo mismo que con África, pero en proporciones menores. Es posible que su fecundidad resulte más próxima al total y que la subdeclaración también sea menor.
- Las mujeres de **América** podrían tener una fecundidad global superior si tuvieran las pautas de fecundidad del conjunto de España. Eso implica que la cantidad absoluta de nacimientos de mujeres de América en el 2005 se debe a su elevado número (casi la mitad de las extranjeras en edad fecunda) y no a una fecundidad superior.
- NOTA Sólo se está midiendo un año y con carácter transversal. Huelga saber si las mujeres de los diferentes continentes tienen más hijos o los han tenido antes de venir.

Conclusión: Diferencias de fecundidad presentes y menores futuras

Es absurdo buscar la igualdad entre grupos. Jamás lo ha habido, ni en materia de fecundidad, ni en otras cuestiones demográficas o culturales. El mito de la integración entendida como homogeneización, ha sido abandonado; no se sabe si por absurdo o por imposible.

En el Modelo 2 se ha realizado un ejercicio de simulación situándonos en ese extremo de total igualdad de tasas de fecundidad por edad. El resultado pone a dos continentes por encima y otros dos por debajo de la tasa real.

Las diferencias entre ambas poblaciones: total de España y mujeres extranjeras, no son tan importantes, como algunos pretenden hacernos creer. Además, se reducen. En un extremo, están los números absolutos de nacimientos, con su contribución al crecimiento natural del año. Si en el período analizado, entre 1998 y 2006, el total de España ha crecido en un tercio, los nacimientos de madres extranjeras se han multiplicado por cinco. Eso se debe a que muchas mujeres y hombres llegaron en esa época.

Las tasas de natalidad representan la forma de referir esos nacimientos a las poblaciones que han tenido esos niños, hombres y mujeres sin límite de edad. En el 2000, la diferencia entre una tasa y otra era del simple al doble. Al final, en el 2006, esa cantidad se reducía a dos tercios.

Si se estudia un grupo específico, como las adolescentes o menores de 20 años, se pueden considerar dos aspectos. Si bien es cierto que la proporción de nacimientos a esa edad entre las extranjeras duplica el del conjunto de España, lo grave es que cada vez contribuyen con más nacimientos. Del 6 han pasado al 31% para ese grupo de edad. Si casi uno de cada tres nacimientos a esa edad es de madre extranjera, una política y un plan de salud específicos deberían tener en cuenta a las mujeres con riesgo.

Las diferencias entre las tasas globales de fecundidad que reducen el denominador a la población de mujeres en edad fecunda, muestran que eran de prácticamente el doble al inicio, pero sólo un tercio las separa al final. Cuanto más específico es un indicador, excepto el caso de la fecundidad temprana, más se reducen las diferencias.

Se ha querido cuantificar en dos modelos distintos y contrapuestos esas diferencias y atribuirles o bien a la estructura favorable o bien a los niveles de fecundidad. En el Modelo 1 se ha eliminado el efecto estructura y la diferencia en la tasa de fecundidad global en el 2005 se reduciría, hipotéticamente si la estructura de edades fuera la misma, al 19%. En el Modelo 2, se ha supuesto que las mujeres tienen la misma fecundidad y la diferencia entre las distintas estructuras de edades sería el elemento que las diferencia. En el segundo modelo se ha desagregado por continente.

Este ejercicio ficticio apunta a demostrar:

1. Que siempre hay y habrá diferencias.
2. Que no tiene sentido buscar igualdad total o la homogeneización de poblaciones tan distintas como la de un país o la proveniente de migraciones recientes.
3. Que al contrario de lo que muchas veces se estima, las diferencias no son ni tan grandes, ni irreconciliables. El hecho de que la tendencia de los indicadores fuera la inversa apuntaría a una cierta convergencia, aunque nunca a un punto de encuentro que las iguale.
4. Las diferencias por origen continental resultan mayores que en el conjunto. Ello puede obedecer a dos razones. Por un lado, porque las

personas de los diferentes continentes no se han inscrito hasta el presente en la misma proporción y los errores son de diferente envergadura. Por otro lado, los niveles de fecundidad pueden ser más dispares y por eso compensarían las diferencias en el conjunto.

5. Todavía queda mucho camino por recorrer. Pasará tiempo antes que la fecundidad de los diferentes orígenes se aproxime. También cambiarán las cosas por otra razón: si las hijas han nacido en España, las diferencias serán naturalmente menores.

Bibliografía

- ANDORKA, Rudolf (1982) *Determinants of Fertility in Advanced Societies*, Methuen and Co, London.
- BONGAARTS John y Susan COTTS WATKINS (1996) Social Interaction and Contemporary Fertility Transitions”, *Population and Development Review*, 22, 4. *Population Council. USA*
- DE VALK, H; A.C. LIEFBROER, I ESVELDT, K HENKENS (2004) Family Formation and cultural integration among migrants in the Netherlands, *Genus*, LX, 3-4, 2004, 9-35.
- DURKHEIM, Emile (1895) *Les règles de la méthode sociologique*, paris, Edition PUF 1959, 1963.
- INE (2008) Nacimientos y poblaciones de referencia, Instituto Nacional de Estadística de España, Madrid, consulta www.ine.es varios días, última jun-08
- SARRIBLE, Graciela (1986) *Estudio de la fecundidad de la población nativa y migrante de la ciudad de Barcelona*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- (2002) Latinoamericanos en Barcelona: perfiles y demandas de servicios, *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, VIII, 1, Caracas, 247-274
- (2004) Fertility of Foreign Migrant Women in Spain, International Joint Congress, European Society for Health and Medical Sociology, Bologna (Italia).
- (2005) L'apport des étrangères à l'accroissement de la population en Espagne, *Migrations et sociétés, Dossier: de l'émigration à l'immigration en Europe et ailleurs*, XVII, 102, 293-303, Paris
- (2006) Embarazos de adolescentes extranjeras en España: ser madre o abortar. Comunicación presentada al European Association of Global Bioethics International Congress on Multiculturalism and Health, Barcelona, marzo 2006; publicado en *Revista de Bioética y Derecho* (En línea), Universidad de Barcelona, nº 8.
- (2008) Españolas y extranjeras en España: desigualdades en cuestiones de fecundidad, 1999-2004. en *Revista de Bioética y Derecho*, 13, www.ub.es/fildt/revista7index.htm, 44-49
- SARRIBLE, Graciela y Patricia MUSTAFÁ (2004) La ciudadanía de los brasileños en España: derechos garantizados por ambos Estados, en *Pluriculturalismo e Globalización*, ICI Barcelona, 149-156.
- SOLÉ, Carlota y Antonio IZQUIERDO (coords) *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, Anthropos, 2005, Barcelona.